

“La gran mayoría nunca ha probado la marihuana”

AINHOA PIUDO Pamplona

La mejor prueba de “la gran distorsión” que la sociedad tiene respecto al uso de las drogas por parte de los adolescentes, especialmente de las ilegales, es el ejercicio que suele hacer el director de Suspertu cuando entra en contacto con la comunidad educativa para impartir talleres de prevención. Pregunta a los docentes (tutores, orientadores, etc.) qué porcentaje de jóvenes cree que tiene estas prácticas y en las respuestas aparecen unas tasas “disparatas”, mucho mayores que las reales, especialmente cuando se trata de marihuana.

Es un equívoco “peligroso” porque da muestra de “la banalización” que se hace con este tema. “Si un adolescente de 14 años piensa que todo el mundo fuma porros, que todas las cuadrillas lo

hacen, eso baja mucho sus defensas. Y si un padre piensa que todos los chicos de la edad de su hijo fuman porros, normalizará que lo haga también su hijo”, explica Garikoitz Mendigutxia. Por eso, aunque es una buena noticia que la realidad desmienta esas estimaciones de los docentes, esa percepción desajustada “juega en contra de la prevención” y hace que “intervenir” sea más complicado.

A este experto le parece primordial insistir en algunos mensajes que, a su juicio, no tienen el eco social que deberían. El primero: la gran mayoría de los jóvenes nunca ha probado las drogas ilegales”. De entre ellas, la más consumida es la marihuana y, aun así, el 73% no ha tenido contacto con ella. Cuestión aparte son alcohol y tabaco, especialmente el primero. “Casi todos los

adolescentes la consumen habitualmente y es algo que hay que trabajar en prevención, pero es evidente que no se puede hacer una política de consumo cero, sino que hay que apostar por la reducción de riesgos”, valora. Es el puro reflejo de la sociedad. “No olvidemos que alcohol y tabaco son las drogas que, a nivel mundial, más problemas de todo tipo causan en la sociedad”, recuerda. El consumo de tabaco, al contrario que el alcohol, sí se ha ido reduciendo con el paso de los años, aunque es un dato que no se recoge en este estudio.

Porros, “estacionales”

Otro mensaje. De quienes sí han probado la marihuana, sólo un 4,3% la fuma a diario. “Es muy poco, sin que eso suponga negar que puede generar problemas”,



Garikoitz Mendigutxia. ARCHIVO

“Crear que todo el mundo fuma porros es una distorsión peligrosa, banaliza este tema”

insiste. Suele ser, además, un consumo “estacional”, “muy centrado en unos años concretos de la vida y, a partir de una determinada edad, se reduce exponencialmente”, apunta.

Intervenir a tiempo

A Mendigutxia no le han sorprendido los resultados del estudio en líneas generales, pero sí le ha llamado la atención “que en 4º de ESO se alcancen los consumos máximos”. “Apenas hay diferencias entre este curso, Bachiller y Grados Medios, es decir, no van a más con la edad”, añade. Es más, “en algunos centros, los consumos de 2º de Bachiller son más similares a los de 2º de ESO que a los de 4º”. La conclusión: “Tenemos que intervenir en esa franja, tal vez en 4º de ESO ya es demasiado tarde”, barranta.